

PENSAMIENTO HISPANOAMERICANO: UNA APROXIMACION BIBLIOGRAFICA

Durante la década de los cuarenta surgió en Hispanoamérica una enjundiosa discusión en torno al «pensamiento español» y al «pensamiento en lengua española». Se pretendía así singularizar y reconocer la existencia de un pensamiento propio de los países hispánicos. De acuerdo con tal división, recojo en esta aproximación bibliográfica únicamente aquellos estudios exponentes del pensamiento hispanoamericano. No di cabida, por lo tanto, a estudios tales como, por ejemplo, el de Juan Rivano sobre 'La filosofía hegeliana de la historia'; o a libros como el de Raúl Echaury sobre *El ser en la filosofía de Heidegger*.

Por preferencia personal hago uso del término «hispanoamericano» en el título y en los comentarios, aunque en las entradas bibliográficas aquí recogidas éste no predomine más que los de «indoamericano», «iberoamericano» o «latinoamericano». Incluyo, naturalmente, el pensamiento brasileño como una manifestación más —y de gran importancia— de lo hispanoamericano. Hago también uso de los términos «pensamiento» y «pensadores», por creerlos más apropiados que los de «filósofo» o «ensayista»; ello me permite, además, dar cabida a Rodó, Alberdi o Martí junto a pensadores más sistemáticos como Zea o Romero.

No resulta fácil, ni sería oportuno aquí, el analizar el valor y actualidad del pensamiento hispanoamericano. Bástenos como invitación a la reflexión los siguientes datos estadísticos: En la revista estadounidense *Philosophy and Phenomenological Research*, que comienza a publicarse en 1941, se publicaron trece estudios referentes al pensamiento hispanoamericano en la década de los cuarenta, pero sólo tres en la década de los cincuenta. En el volumen correspondiente a 1943-1944 se incluyen seis estudios. Es decir, en una época en la que los valores europeos demostraban su ineficacia en un aparente fracaso ante los horrores de la Segunda Guerra Mundial, el pensamiento hispanoamericano, precisamente en lo que difería del europeo, se presentaba como una nueva dimensión cuyo desarrollo podría llegar a llenar el vacío que Europa parecía dejar. En la década de los cincuenta Europa comienza a resurgir de las ruinas con renovado vigor, mientras que Hispanoamérica parecía retroceder, tanto en el aspecto social como en el político y económico; a la par, la preocupación por lo hispanoamericano empezó a decaer. Es de nuevo en los últimos años, al mismo tiempo que el pensamiento europeo parece una vez más incapaz de mostrar una pauta para la humanidad, cuando lo hispanoamericano vuelve a dar muestras de vigor y de actualidad, como una posible alternativa.